



MAM: Martha Pacheco

TERESA DEL CONDE

Excluidos y acallados se exhibe en la sala de mayores dimensiones del Museo de Arte Moderno (MAM), otrora dedicada salvo excepciones a mostrar obras del acervo permanente. Martha Pacheco es una de las pintoras contempor3neas m3s celebradas y legitimadas desde hace tiempo, tanto en su lugar de origen, como a escala nacional sin que sea esta su primera incursi3n en colectivas de dicho recinto.

La muestra de Pacheco, organizada para el Museo de Arte Contempor3neo de Zapopan, por su directora, Alicia Lozano, y por Mar3a del Rayo D3az, posteriormente exhibida en el Centro de las Artes de Monterrey, Nuevo Le3n, consta de m3s de 150 trabajos que tienen como escenarios principales la *morgue* y el manicomio, incluyendo un apartado sobre necropsia que tendr3a que ser comentado por un m3dico del Semefo, debido a que las v3sceras no son color rosa Tamayo o azul cer3leo tal y como las vemos en sus representaciones, si bien tienen su inicio en fotograf3as que la misma autora realiz3 como punto de partida de su trabajo pict3rico desarrollado en varios a3os.

Hay en esa secci3n alguna obra que no deb3 ser exhibida, no porque impacte a nadie, sino por su elemental concreci3n. Se trata nada menos que de un cerebro que igual pudo quedar mejor si se hubiera extra3do de una l3mina del Testut.

Por extraño que parezca, esta muestra lo que celebra en mayor grado no es ni la muerte (no es necrófila, no hay connotación sexual abierta) ni la locura, lo que celebra es la creatividad de la autora y su arraigo a la vida a través de obras, a veces reiterativas, en diferentes formatos, desde muy pequeños hasta medianos o amplios.

En la cédula de presentación de *Excluidos y acallados* se lee que las influencias principales en ella son Francis Bacon, Lucien Freud y Gerhardt Richter. Puede ser que algo exista de este último en las transposiciones de fotografías desafocada al dibujo o a la pintura en varios planos, pero no encuentro nada, salvo los desnudos o la presencia de un retrete que pudiera tomarse como influencia, ni como semejanza así sea vaga, de Bacon o de Lucien Freud, de modo que Pacheco es más que nada Pacheco, para bien y a veces para no tan bien. Sus escorzos en una pintora figurativa que parte de registro fotográfico son a veces implausibles, aunque sus enfoques llegan a ser impactantes sobre todo cuando emplea diagonales.

Hablar de la belleza de lo nefasto sería tema para Umberto Eco, pero no equivoquemos, no hay belleza, hay maestría evidente sobre todo en los trabajos de pequeño formato y en la mayor parte de los dibujos, comenzando por su autorretrato al carbón en postura casi de crucificada.

No es eso lo que va uno a ver primordialmente. Va a ver la fruición pictórica de alguien que tiene predilección por ese “no ser ya” que sin embargo guarda una fisonomía, una corporeidad y en ocasiones hasta una mirada. E igualmente las expresiones de los vivos, un auténtico muestrario, no de ignominia, sino de las posibilidades a las que da lugar una faz, enferma o sana, en todo caso recluida, pues verdad sea dicha, no es que existan diferencias tajantes entre locos y cuerdos. El espectador encuentra en esta sección, duplicada en dos formatos, pequeños y amplios, incluso parecidos con personajes reales o conocidos a través de la prensa.

Ni los muertos ni los vivos tienen título, excepto la serie sobre necropsia, en todos los casos son “retratos” de personas que fueron o que son. Esa circunstancia los unifica en un todo que provoca que la atención se centre en tajos, heridas, sangre o expresiones alteradas, como ocurre en ciertas películas *gore*.

Martha Pacheco pareciera ser a simple vista protagonista y hacedora de sus trabajos, pero no hay que caer en esa confusión. Su método, sin duda inteligente y conscientemente asumido, es común a otros pintores mexicanos y de otras latitudes. Son los temas en los que se centra los que confieren a esta muestra su peculiaridad: ese efecto morboso que suele provocar atracción cuando lo inusual y a la vez real es tema de captación. Y si, como sucede en no pocas de las composiciones, se advierte maestría en la ejecución, uno no puede sino admirar

el singular y casi único trayecto pictórico y sobre todo dibujístico y fotográfico que le ha dado origen. Los logros pueden parecer difíciles de consecución, aunque en realidad no lo sean a tal grado si se recuerdan procedimientos similares en otros artistas.

La fotografía está en la base y aunque lo exhibido no se calificaría de “realismo fotográfico”, las varias transposiciones a que está sometido acallan de alguna manera la conmoción de lo que uno imagina que pudiera haber conllevado su ejecución. Los cadáveres son objetos y los enajenados son personajes. No podría ser de otra manera, pensándolo bien.

Tengo noticia de un acucioso trabajo académico que se ha realizado acerca de la pintora. La autora es María Fernanda Matos Moctezuma, no estaría de más tomarlo en cuenta si, como resulta deseable, se proyecta editar un libro catálogo sobre este conjunto, vigente en exhibición del MAM hasta mediados de julio.

Copyright © 1996-2025 DEMOS, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V.
Todos los Derechos Reservados.
Derechos de Autor 04-2005-011817321500-203.

Año 43, número 15176, 11 de octubre de 2026, "La Jornada" es una publicación diaria editada por Demos, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V. con domicilio en Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03310, Ciudad de México; teléfonos 5591830300 y 5591830400, Fax 5591830356 y 5591830354. Página electrónica del periódico: <https://www.jornada.com.mx> y dirección electrónica: ti@jornada.com.mx. Editor Responsable: María del Carmen Lira Saade. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2005-011817321500-203, ISSN 1563-7476, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Armando Andrade Díaz, Planeación Tecnológica y Desarrollo, con domicilio en Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03310, Ciudad de México; teléfono 5591830300 y 5591830400, fecha de la última modificación: 11 de octubre de 2026. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de Demos, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V., ni del editor responsable de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de esta publicación por cualquier medio, sin previa autorización expresa de Demos, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V.